

Eclesiastés

Contexto bíblico: Capítulos previos

Pasaje central: Eclesiastés 4:7-5:12

Versículo clave:

Propósito central de la clase: Transformación de hábitos sociales y económicos

Enseñanza a aprender: Para trabajar nuestra vida espiritual es necesario administrar bien todo aquello que nos rodea

Estudio pormenorizado (con bibliografía)

Bibliografía

- *Proverbios y Eclesiastés*, (Adkinson-Kidner), Andamio, pp. 291-298
- *El libro de Qohelet* (Antonio Bonora) pp. 100-118

Introducción al pasaje:

Después de haber estudiado todo aquello que es vanidad y sus consecuencias, ahora el autor va hacer una especie de “interludio”, de añadido de cinco reflexiones sobre cinco temas distintos pero interconectados entre sí, por medio de un mismo tema que es, cómo nos relacionamos con lo de nuestro alrededor. Los 5 temas o reflexiones son:

- Nuestra relación con el prójimo (4:9-12)
- Nuestra relación con la sociedad (4:13-16)
- Nuestra relación con Dios y la Iglesia (5:1-7)
- Nuestra relación con los jefes o gobernantes (5:8-9)
- Nuestra relación con el dinero (5:10-12)

Cada uno de los temas los va a tratar por medio de ilustraciones de situaciones cotidianas en las que el lector va a poder sentirse identificado, y poder poner “a remojo” sus conductas y perspectivas individuales.

Bosquejo

- Nuestra relación con el prójimo (4:9-12)
- Nuestra relación con la sociedad (4:13-16)
- Nuestra relación con Dios y la Iglesia (5:1-7)
- Nuestra relación con los jefes o gobernantes (5:8-9)
- Nuestra relación con el dinero (5:10-12)

1. Nuestra relación con el prójimo (4:9-12)

Después de la última imagen del hombre que se encuentra solo y todo su trabajo no le ha servido de nada, ahora Qohelet nos hace una reflexión necesaria sobre nuestro comportamiento con el prójimo. Cabe destacar, que comienza con la palabra “Mejor” en

un tono comparativo¹. En este caso, a lo que alude Qohelet es a el rechazo del individualismo, el rechazo a las perspectivas individualistas que no permiten trabajar en grupo, que no permiten estar en compañía, que no permiten a ninguno acercarse a aquello que nosotros hacemos o dejamos de hacer. Pues la consecuencia final es la soledad.

(Pregunta 1) ¿Qué entendemos por individualismo? ¿Nos gusta trabajar o vivir en grupo? ¿Qué implica tener que vivir y/o trabajar en grupo? ¿Estamos dispuestos a ellos?

El mismo autor nos refiere que es mejor andar junto a otros en el camino, pues es más difícil de equivocarnos, aunque eso tenga unas consecuencias evidentes: “No sólo vago yo y mis opiniones”. Sin embargo, psicológicamente, se conoce que la soledad es ya está diagnosticada como necesidad básica pues produce multitud de enfermedades. Es más, el autor nos pone tres situaciones distintas en que nos es imprescindibles estar acompañados: caer en un foso (v.10), el frío nocturno (v.11), y ser asaltado por un ladrón (v.12). En nuestra vida caeremos en fosos espirituales, en los que necesitaremos ayuda externa, ayuda que Dios envía en forma de líderes, maestros y pastores. En nuestra vida pasaremos frío cuando algún pariente cercano fallezca, o cuando todo parezca que vaya de mal en peor, y necesitaremos de otros. Y por último, también podemos pasar necesidades económicas con sus repercusiones con lo que necesitaremos de los demás, cosa que muchas veces por orgullo no hacemos.

2. Nuestra relación con la sociedad (4:13-16)

Una vez el autor ha tratado el tema del prójimo, ahora va a hacer un planteamiento más social. Es decir, si antes hablaba de los que nos rodean, ahora va a tener una perspectiva mucho más global, es decir ensancha sus miras para alcanzar a aquellos que ni conoce. Cabe destacar que el tema social, Qohelet lo asocia a la falta de sabiduría, al cerrarse de recibir consejos.

(Pregunta 2) ¿Nos cuesta recibir consejos? ¿Por qué?

Para Qohelet la sabiduría está asociada al preocuparse por los que nos rodean en general, por los problemas sociales, a ser sensibles a lo que sucede a nuestro alrededor. En contraposición completa a aquel que está sentado en su trono y no tiene que dar cuentas a nadie, o piensa que no debe dar cuentas a nadie, con lo que se cierra totalmente en banda a cualquier consejo o a la realidad del pueblo que gobierna, no es sensible, no tiene la capacidad de ponerse en los zapatos del otro, no quiere escuchar. Sin embargo será remplazado por el mismo pueblo al que no quiere oír, ni quiere hacerse partícipe de él. Sin embargo, el propio autor nos dice que este joven acabará haciendo lo mismo que su predecesor

¹ El término “mejor” es importante en esta porción, pues se repite algunas veces, y lo que pretende es dar una conclusión a una reflexión anteriormente proporcionada. Es decir, en este caso el v.9 estaría ligado a la ilustración de vv.7-8. Sin embargo la reflexión se puede ver totalmente independientemente del otro texto, pues la reflexión es de ámbito mucho más trascendente.

(Pregunta 3) ¿Por qué debe hacer lo mismo el joven que su predecesor? ¿Nos pasa a nosotros eso? ¿Por qué? ¿Cómo lo podemos combatir?

3. Nuestra relación con Dios y la Iglesia (5:1-7)

Ahora Qohelet nos va a introducir en el tercer tema. Nos presenta a un fiel devoto, a un hombre que le gusta y se deleita en el culto pero que no quiere realmente oír lo que Dios le tiene que decir², es decir que no quiere obedecer lo que, en este caso Dios por medio del sermón y las enseñanzas, le está diciendo, aparte de que no encuentra el momento para asumir la responsabilidad que Dios le pide y que él en algún momento había aceptado.

(Pregunta 4) ¿Oímos y obedecemos lo que Dios nos exhorta por medio de la ED's, Predicaciones, reflexiones, lecturas, o nos quedamos inmóviles aunque asentimos con nuestras cabezas lo que Dios nos dice? ¿Estamos realmente respondiendo con una adoración real y activa, o simplemente respondemos con una actitud religiosa y vacía? ¿Cuáles son nuestros frutos de ello?

4. Nuestra relación con los jefes o gobernantes (5:8-9)

El siguiente tema tiene que ver con nuestra relación con aquellos quienes nos gobiernan, sobre todo en el contexto de la opresión. Es curioso que la conclusión que el rey también está sujeto a aquellos quienes piensa, que están sujetos a Él. Sin embargo, el consejo es a no maravillarse de la opresión al pueblo de parte de los gobernantes, porque nos estamos haciendo cómplices de ellos, y Dios está por encima quién lo juzga, y podríamos añadir, y lo condena.

(Pregunta 5) ¿Qué actitud tomamos frente a la situación social en la que vivimos? ¿Defendemos al pobre de la opresión o damos la razón al gobernante mientras damos de comer al hambriento?

5. Nuestra relación con el dinero (5:10-12)

Por último, y no por ello menos importante, Qohelet tratará nuestra relación con el dinero. Sobre este tema podemos dividir en tres dichos.

En el primero (v.10) cabe destacar el hecho de no saciar el hambre, ya sea de dinero o de posesiones materiales “Nunca se tiene bastante” y el problema básico es que esta actitud produce un vacío irrecuperable. Sin embargo, es importante resaltar el final del versículo “También es vanidad”, es decir no sirve de nada ese afán económico y materialista.

El segundo dicho (v.11) nos muestra la consecuencia del tener mucho dinero, el tener muchas falsas amistades, que sólo se acercan para haber si rascan algo. Aunque

² Tanto en el hebreo como en el griego, el concepto oír implica siempre el hecho de obedecer. Es decir, si no se obedece significa directamente que no se ha oído, por esta razón “Bienaventurados los que oyeron”.

también vemos que nos muestra el problema de sólo tener relaciones por la simple apariencia.

El tercer dicho (v.12) y más duro, nos muestra la realidad que el que quiere mucho su afán no le deja dormir ni respirar.

(Pregunta 6) ¿Sucede esto en nuestra sociedad? ¿Nos sucede esto a nosotros? ¿Cómo respondemos hacía esto?

Aplicaciones del estudio

Vertical: Si Dios realmente ocupa el primer lugar en nuestras relaciones, cada ámbito de nuestra vida va a recuperar el sentido original que Dios quería darles, así que es importante no ejercer una simple religiosidad sino continuar conociendo y experimentando una relación con Dios.

Horizontal: Nuestra relación con los que nos rodean narra de nuestra relación con Dios, y la solución no es aislarse, pues Dios nos ha creado seres sociales. Por eso ponemos el “nosotros” por encima del “yo”, y defendemos al marginado y al indefenso, de sus agresores. En este sentido nuestra relación con el dinero puede llegar a distorsionar nuestra visión sobre las relaciones interpersonales.
